

La Nueva España

Suroccidente Jueves, 3 de noviembre de 2011

Tineo alza la voz

La soprano Paula Lueje, el violonchelista Antonio Peña y la pianista Paula Raposo triunfan con un emotivo concierto



La pianista Paula Raposo y el violonchelista Antonio Peña, durante la actuación, en Tineo. I. v.

Tineo, L. VALDÉS

Decenas de aficionados abarrotaron el viernes el claustro del Palacio Merás de Tineo para disfrutar de un recital musical muy especial. Durante casi dos horas, la soprano Paula Lueje, el violonchelista Antonio Peña y la pianista Paula Raposo deleitaron al público que se mostró entregado desde el primer momento.

La actividad es una muestra del interés de la Fundación Valdés-Salas, representada en el acto por Joaquín Lorences e Isidro Sánchez, por dinamizar la vida social y cultural del occidente asturiano. La velada se inició con la versión instrumental del «A Chlórís» de Hahn. Violonchelo y piano crearon un ambiente íntimo y de recogimiento, en el que hizo su entrada la soprano, y con otra pieza del autor francés, «Si mis versos tuviesen alas». Tras esta carta de presentación de los artistas, la pianista, Paula Raposo, se dirigió al público para acercar a los asistentes a la figura de Johannes Brahms, cuya obra centraba la parte inicial del recital.

A continuación llegaría el primer plato fuerte de la noche: los dos primeros movimientos de la Sonata op. 99 para violonchelo y piano del compositor alemán. El dúo Peña-Raposo consiguió dotar a esta página compleja para el público no iniciado de un significado comprensible, a través de una interpretación llena de energía e impecable técnica. En este ambiente de máxima concentración emocional, ofreció Paula Lueje el «Dein Blaues Auge» de Brahms.

Y así llegó el siguiente momento más emotivo: la interpretación de «I vidi in terra angelici costumi», de Franz Liszt. Lueje ofreció, sobre los versos elegíacos de Petrarca, una interpretación de gran concentración afectiva, en la que incluso los silencios parecían expresar el alto contenido espiritual de la página. Tras el descanso, la «Jota» de Manuel de Falla abrió una segunda parte centrada en el repertorio hispano del siglo XX. La soprano consiguió uno de los momentos más conmovedores de la noche con el «Duérmete Neño» de García Abril. Tineo se rindió a los artistas con más de cinco minutos de aplausos.